

Al margen del Código

Una circunstancia atenuante

Debilitado por el temor, por el miedo que siempre inspiran los radios, los mismos situados, ha llegado al nuevo Código penal el espíritu humanitario de la necesidad de la vida. Pero ha llegado vergonzosamente: con dibujos de innovación, con recelos y desconfianzas. El hambre, la miseria, la notoria dificultad de ganarse el sustento justifican determinados atentados a la propiedad. El protagonista novelesco de Víctor Hugo que, acusado por el hambre, roba un pan, es la propia historia de aquella figura interesante y triste, batida por la fatalidad, de Luisa Moreau, que hizo célebre al buen juez Maguand, que la declaró irresponsable porque el sustento para atender a los hambrientos y necesitados. Nadie puede tomarse la justicia por su mano. Si abrimos en la ley un portillo para justificar o disculpar ciertos atentados al derecho de propiedad, por el entrar como una avalancha el espíritu comunista y anarquista de los desheredados, que arrasarán y destruirán toda la organización económica de la sociedad legalmente constituida bajo el régimen del capitalismo y de la propiedad privada.

La vida social—dicen los conservadores—exige el reconocimiento, el respeto y la garantía del derecho de propiedad privada. La sociedad, de carácter oficial unas y otras de carácter particular, tiene instituciones benéficas para atender a los hambrientos y necesitados. Nadie puede tomarse la justicia por su mano. Si abrimos en la ley un portillo para justificar o disculpar ciertos atentados al derecho de propiedad, por el entrar como una avalancha el espíritu comunista y anarquista de los desheredados, que arrasarán y destruirán toda la organización económica de la sociedad legalmente constituida bajo el régimen del capitalismo y de la propiedad privada.

El derecho a la vida—dicen los humanistas—es preferente a todo derecho. Las leyes han reconocido el principio de la defensa propia, cuando se ataca contra nuestra integridad personal. Si la ley reconoce que para salvar nuestra vida en riesgo que proceda de un ataque injustificado a nuestra integridad, ¿cómo puede ser de nuestro agresor, cómo ha de merecer más respeto la propiedad

que la vida de nuestros semejantes? ¿Es que sólo matan las pistolas y los puñales? ¿Es que el hambre y el frío y la miseria no producen más víctimas que aquellas armas homicidas? ¿Es que la beneficencia pública y privada, oficial y particular, remedian en toda su extensión los males de que venimos hablando? Preguntad en los hospitales; preguntad en los asilos; preguntad en las casas de refugio; preguntad en los comedores de caridad, y sabréis que son más los perjudicados que los admitidos.

Yo, hombre de orden y de derecho, no puedo admitir ciertas teorías. Pero entre el holocausto por el hambre que vive de la caridad pública y el trabajador honrado que, acorralado por el hambre y por la necesidad, comete un atentado contra el derecho de propiedad para salvar su difícil situación momentánea, creo que la elección no es dudosa. Aquel por el hambre es un zángano social que vive a expensas del trabajo ajeno y del sentimentalismo caritativo de los hombres buenos. Ese trabajador que, para salvar su vida, roba, antes no ha cometido ningún acto ni punible ni pecaminoso. Es la sociedad, que muchas veces se distrae, se olvida, y cuando siente el zarpo de un necesitado, se vuelve atrás pretendiendo castigar al que ella abandonó.

En otra ocasión lo decía yo en una de estas crónicas y alguna vez también en los apóstrofes estrados donde se administra justicia. Las ideas expuestas no son disolutivas, ni siquiera peligrosas. Un Santo Padre de la Iglesia ha dicho en una Encíclica que el robo por necesidad no sólo no era delito, sino que al siquiera constituía pecado.

El nuevo Código penal, en el artículo 65, incluye como circunstancia de atenuación la de «Obrar el agente impulsado por el hambre, la miseria o la dificultad motiva de ganarse el sustento necesario para él o para los suyos». Pero sólo como circunstancia atenuante; o sea vergonzoso habibucoso, con temores y vacilaciones que no debieran llevarse a una innovación impulsada por los más nobles y elevados sentimientos humanitarios.

Yo es que una próxima revisión del Código penal vigente, la circunstancia atenuante referida ocupará lugar de preferencia entre las causas de justificación.

LICENCIADO ASTREA

acompañado del primer teniente de alcalde, don Anselmo López Fernández, y de un guardia municipal.

«Sin ningún razonamiento, y amezanzando al dueño, ordenó el cierre inmediato del establecimiento; con tanta precipitación, que los clientes tuvieron que marcharse sin terminar de consumir sus cenas y sin satisfacer el importe de las mismas.

«Este hecho está siendo muy comentado y supone una venganza política por la campaña que sigue el Comercio de Berja contra la tarifa de arbitrios de este Municipio. Los actuales regidores, siguiendo su sistema, quieren imponerse por la amenaza y el terror, pues no quieren conocerse de la evolución operada en el pueblo y ponen en práctica los mismos métodos de antes de la Dictadura.

«Estos señores no pueden alegar que el cierre fué medida general, pues los demás establecimientos similares continuaron abiertos; algunos, hasta las dos de la madrugada, incluso los que frecuentan la gente maleante.

«Los hoy en el mando local siempre se distinguieron por su política de chanchullos y atropellos, y fueron los aparceros del vocal de la Cámara Uvera don Antonio Verde González, que triunfó de su contrario, don Jerónimo Villalobos, por una escandalosa votación en que se impedía la emisión del voto a los electores contrarios, y se hizo votar con nombre supuesto a cuantas personas se prestaron a ello, aun cuando no tuvieran una sola perra, amén de la campaña de amenazas y presiones que ejercieron con el Comercio y parroquianos personalmente y por medio de sus agentes.

«Con estos procedimientos ya comprenderán la sinceridad que presidirá las próximas elecciones anunciadas por el Gobierno, si es que llegan a celebrarse.

«En verdad que lo anteriormente transcrito constituye una acusación concreta de cómplices, los abominables métodos políticos que llevaron la vida nacional al vergonzoso desbarajuste que determinan



EL JOVEN

DON FRANCISCO PEREZ PLAZA

Falleció en esta capital el día 18 de Diciembre de 1930, a los 13 años de edad.

— R. I. P. —

Sus afligidos padres don Deogracias Pérez Pérez y doña Josefa Plaza Ortega, su hermana Josefa; sus abuelas, sus tíos, primos y demás parientes y la Razón Social Francisco Plaza y Compañía, tienen el sentimiento de participar a sus amigos tan dolorosa pérdida y les

RUEGAN asistan a las misas que, en sufragio del alma del finado, se celebrarán hoy, día 8, en la iglesia parroquial de San Pedro, siendo la mayor a las diez, por lo que les quedarán reconocidos.

el advenimiento de la Dictadura.

DIARIO DE ALMERÍA, no obstante haberse reclamado su intervención en los hechos denunciados, sólo acepta, por ahora, el papel de árbitro que también se le ha ofrecido, y para fijar su posición en este asunto necesita oír a los acusados, a los que, como a los denunciantes, ofrecemos nuestras columnas para, con seriedad y con respeto a las personas, sacar a la luz pública la verdad de los hechos. Entonces será hora de condenar con energía todo lo condenable.

Lo único necesario

En «La Semana Parroquial de San Pedro el Real», de Madrid, se ha publicado el siguiente interesante artículo:

«Aunque ya van estando un poco lejos aquellos años en que el vulgo español no acertaba a separar la política de la Religión y alimentaba la creencia de que la religiosidad de nuestro pueblo o estaba vinculada a determinada forma de gobierno, no por eso se han disipado todas las sombras de error ni entienden todos con claridad bastante el valor trascendente de la Religión sobre la política.

«¿República? ¿Monarquía? Lo que el pueblo quiera. No es pecado ser monárquico ni ser republicano. Lo mismo puede ser santo un republicano que un monárquico. Los pueblos tienen derecho a elegir la forma de régimen que más conveniente juzgan para el bienestar de los ciudadanos.

«Lo disparatado y absurdo es creer que la Religión debe oscilar con el cambio de régimen, o creer que la religión alcanza vida más próspera en un régimen que en otro, o que la Religión tiene preferencias por una determinada forma de gobierno.

«Nada de eso. La Religión quiere y procura que se salven todos los hombres, blancos, negros, amarillos, europeos, monárquicos, asiáticos, republicanos o lo que sean. Así como Dios envía el sol todos los días para buenos y malos, así la religión verdadera quiere que la luz de la verdad llegue a todas las inteligencias, sean cuales fuesen las opiniones políticas de los hombres.

«La Religión desea a los hombres el honesto bienestar necesario para la práctica de las virtudes, y ora constantemente a Dios pidiendo que aleje del mundo la miseria que dificulta la práctica del bien. Pero deja en libertad absoluta y plena las conciencias creyentes para que elijan los gobernantes que les han de procurar los bienes necesarios de la vida y dirigir sus esfuerzos a la consecución del bienestar terreno.

«¿Republicano? ¿Monárquico? Lo que quiera, con tal de que sea buen cristiano. Es lo único necesario e invariable.

Muy barato

Cama con sombrero, 50 pesetas. Armario luna viselado, 140 pesetas. Cama con tableros y sombrero, para matrimonio, 60 pesetas. Sillas, cómodas, chinas, cuadros, botas, vasos, platos e infinidad de artículos se venden baratísimos en el bisar «El León».

Un caso de terquedad política

Vamos a referirnos hoy nuevamente al siberiano presidente de la Excelentísima Diputación provincial, don Rufino Brea y Gorostiza, a quien hemos invitado para que dimita ese cargo porque en él ha fracasado ruidosa y rotundamente, y porque constituye, por su ineptitud y su negligencia, un serio peligro para la recta administración de los caudales de la Provincia.

No habrá más remedio que desplazarlo de su cargo, porque sus compañeros, aunque no andan muy de acuerdo con su gestión, no se atreven a darle la batalla, quizás por aquel refrán de que los lobos de la misma camada no se muerden, o por cobardía, porque lo consideran dueño y señor de la situación imperante, en la brillante representación política que ostenta de mandatario del candidato onseno Salvador Carreras y de aliado del señor Jiménez Canga-Argüelles.

Claro está, que entre estos compañeros hemos de salvar algunas honrosas excepciones.

Ante la inaudita frescura del señor presidente de la Diputación, es preciso que la opinión pública actúe en aquellos términos que, dentro de los límites de la legalidad, tengamos más eficacia que el del sencillo artículo periodístico, al que ni las autoridades locales ni el Gobierno prestan la debida atención.

La voz de Almería habrá de oírse cuantos lo que cuesta, porque son nobles, legítimas y muy justas las aspiraciones y los deseos de la Provincia.

A la terquedad del presidente de la Diputación en no irse del cargo en donde se ha hecho incompatible ante su ineptitud en seguir administrando los caudales de la Provincia, que la Provincia no quiere que administre, habrá de recurrir con la misma terquedad e igualdad tenaz resistencia, a esas esferas oficiales en donde radican su protección y su influencia, para desprender de allí las ventositas que le sostienen. Bastará para ello decir al Gobierno de donde vino, quién ha sido, quién es y lo que hay esperanza de que sea el presidente de la Diputación que padecemos; pero dicho cara a cara, sin ambages ni rodeos.

Y así, por desgracia nuestra, a la mofa de que nos está haciendo objeto este funcionario se uniera el desprecio y la mofa del Gobierno, amparando a este funesto representante del cunerismo abominable, habrá también llegado el caso de decir al Gobierno que estas protecciones son las que traen por consecuencia el que tantos se distancian de un régimen en el que no encuentran noble y leal ayuda para sus legítimas aspiraciones.

A las justas demandas de Almería, a su lealtad acrisolada y a su mansa obediencia no se debe contestar con el trallazo de imponerles funcionarios que envanecen su sano ambiente ciudadano, produciendo el mismo efecto y dando el mismo

desconsolador ejemplo de aquellos a quienes se enviaban a Cuba y Filipinas con carta abierta y que dieron al trasto con nuestro poderío colonial.

En Madrid; aquí, como se deba y se pueda luchar, luchará Almería para que no continúe al frente de la Presidencia de la Diputación provincial don Rufino Brea y Gorostiza, porque no debió llegar a ella, después de haber fracasado cuando la desempeñó antes de la Dictadura, ni debe seguir desempeñándola, por haberse reñido en el fracaso.

Si a él no se le ablanda el outis ni a sus mejillas sobre el tintar carmin que debe colorearlas cuando oye las voces que el pueblo le prodiga, los hechos le demostrarán que contra los cínicos y los tercos, contra los desheredados arribistas, puede buscarse una serena apitajación de otras medidas.

Y nada más por hoy.

Información local

La enfermedad del Gobernador

Durante todo el día de ayer acusó el mismo estado la enfermedad que aqueja al Gobernador civil de la Provincia, señor Carbonell Arques.

Celebraremos se inicie la mejoría y, con ella, el total restablecimiento.

De la Alcaldía

El alcalde, señor López Gómez, manifestó ayer a los periodistas que no tenía noticias que comunicara, facilitándose a continuación la siguiente nota:

«En cumplimiento del acuerdo adoptado por la Comisión municipal Permanente en sesión celebrada el día 5 del actual, la Alcaldía pone en conocimiento de los comerciantes e industriales establecidos en la Capital, que no se hallan obligados a conducir a la Alhóndiga las partidas de lentejas y habas secas que reciban a su consignación, y que el gestor de los impuestos carece de derecho para detener las expresadas mercancías, asistiendo exclusivamente, con arreglo a la cláusula XV del contrato de gestión, la facultad de pedir al Ayuntamiento el auxilio, que ésta ha de prestarle en el caso de que los industriales se niegan a satisfacer el pago del tributo.

De la Cámara Agrícola

El director general de Agricultura, don Gonzalo Fernández de Córdoba, ha escrito al presidente de esta Cámara Agrícola Provincial diciéndole que se enviará a esta Estación de Fitosanología una colonia de parásitos de la mosca de los frutos.

Nos complace el resultado satisfactorio de las gestiones realizadas por el señor Rovira Torres.

El «Aisina»

Procedente de Valencia, ayer entró en puerto el vapor correo francés «Aisina», que desembarcó pasajeros y carga.

Zarpó, por la noche, para Buenos Aires, también con carga general y pasajeros.

Los Alcaldes de Real orden

El diario «A B C», en su editorial del día 6, enumeró, bajo el título que encabeza estas líneas, los conceptos que a los diarios «El Liberal», «La Nación» y «El Socialista» merecieron su anterior editorial sobre el mismo tema.

Justificadísimas son las objeciones que los diarios aludidos presentan a su colega «A B C». Nosotros, por nuestra parte, hemos de reconocer la leve ampliación de la tesis de «A B C», que dice puede servir para responder a los tres colegas.

Venamos cuál es la leve ampliación: «Queremos la supresión de alcaldes de R. O. y su sustitución con alcaldes elegidos por los actuales Ayuntamientos». No podemos pensar en la falta de sinceridad de «A B C» y si ahaocer más bien el fundamento de su tesis a un desconocimiento absoluto de la realidad, ya que afirma, al final de su artículo, que los actuales Ayuntamientos fueron automáticamente formados, sin predilecciones ni prestaciones gubernativas.

La triste realidad es muy otra. Al constituirse los actuales Ayuntamientos se infringió, seguramente en toda España—que no habían de ser menos otras provincias que la de Almería—, el Real decreto de constitución de los Ayuntamientos, promulgado por el actual Gobierno, y se atropelló en sus derechos a los que legítimamente debieron ostentar el título de concejal; y se hizo que prevaleciera recursos hechos sobre compromisos legales, que, encerrando una injusta petición, servían desafortunadamente un interés político.

De esta suerte, los Ayuntamientos fueron cambiando su primitivamente desfigurada fisonomía, hasta convertirse en organismos adecuados a los manejos políticos y caciquiles, dando con ello la sensación a los pueblos de un mal irremediable.

La posible buena intención del R. D. ha venido a entorpecerse con manejos y procedimientos a la antigua usanza, que convirtieron globalmente los Ayuntamientos en feudos.

Por ello, tenemos que rechazar de modo rotundo la tesis de «A B C».

En lo que se refiere a nuestra provincia, había de darse el caso de prevalecer aquella tesis, de que en los Ayuntamientos que tienen alcaldes de R. O. la nueva elección de alcaldes recesaria en personas que de antemano nos atreveríamos a decir sus nombres, y esto en el caso improbable de que no fueran los actuales alcaldes los elegidos.

Arranca el mal, de la constitución de los organismos. Por ello sería medida previa la supresión de la revisión, con un espíritu justo e imparcial, la constitución de los Ayuntamientos actuales, para devolverles la pristina pureza de que pretencidamente revestirlos la disposición tantas veces mencionada; y esta revisión habría de abarcar a todos los Ayuntamientos, ya que se ha dado el caso, que confirma nuestro aserto, que en los pueblos en que los alcaldes fueron elegidos por el Concejo, recayeron los nombramientos en los previamente designados por el cacique, a título de incondicionales servidores de su política, pues hábilmente se había eliminado de los cargos concejales a los que no se hubieran prestado a dar su voto al designado por el interés político caciquil.

De prevalecer el criterio de «A B C», otra nueva ficción vendría a sustituir a la actual, y por ello hemos de rechazar con todas veras su absurda y deshabilitada tesis.

Como mal menor, bastaría conque el ministro de la Gobernación ordenara a los Gobernadores la revisión total de los actuales Ayuntamientos y la constitución inmediata de los mismos, conforme a lo preceptado en el Real decreto citado, descartando en absoluto toda presión política.

Un caso concreto que vamos a mencionar abona nuestras aseveraciones.

En el Ayuntamiento de Gádor existen cuatro vacantes de concejales por cubrir. La aplicación estricta del Real decreto llevaría a aquel Concejo a determinados señores; mas el Alcalde se abstiene de dar cuenta al Gobierno de las vacantes porque así se lo tiene ordenado el señor Jiménez Canga-Argüelles.

Esto es revelador de que se espera una influencia política para que la designación recaiga en afectos del señor Jiménez. Y menos mal que de otra parte nos descubre que se encuentra desposeído de aquella influencia, ya que no acomete la obra de cubrir las aludidas vacantes.

Esto honra a nuestro Gobernador civil y nos afirma en el criterio de que por él sea revivida la constitución de todos los Ayuntamientos de la Provincia.

No cabe más economía. Alcoba completa, 175 pesetas. PARIS-MADRID, Real, 9, Almería.

La jornada de ayer

Terminada ya la temporada, y sin ganas la afición de nuevos espectáculos, ahora nos encontramos con las operaciones de tiants, que también tienen su público y sus admiradores; la mayoría de ellos, interesados en conservar la casta y en que no se pierda ésta con los pastos flojos.

Ayer tuvimos un festival en un encerradero de la Provincia; hasta que resultó muy amena y agradable, como casi todo lo que se improvisa.

En primer término, se realizaron las pruebas de acoso y derribo, respondiendo el ganado a toda la maniobra y sin que hubiera que desechar una sola vaquilla.

Algunos de los invitados, en su mayoría segundas figuras del toreo, ejecutaron alguna que otra suelta con donaire y desenvoltura. A los dueños de la vacada les dejó satisfechos el arte y el estilo de que hicieron gala los maestros.

Como segunda operación, se toreó a punta de capote una vaca resabiada, que el trapo no había medio de que lo tomara de ninguna forma. Aochuchabu por los dos lados y se metía en terreno contrario, cortando la huida al lidiador y propinándole algún que otro coscorrón. Después de mucha preparación, y tras de correría de un lado a otro hasta proporcionar la «cañera», se logró dominar su resabio y hacerle morder el poivo. El asear técnico—casi siempre, un crítico de mucha altura—terminó por pronunciar la sacrosanta palabra de *¡buenall!*, con que se acepta la conservación de la casta y del temperamento.

Tras del acoso, el Jerribo, el toreo y la clasificación, vino la fiesta, y en ella se repartieron licores, pastas, habanos y prebendas. Una plaza que estaba mal cubierta se arropó un poco mejor y se puso en condiciones de que la danza continuara.

El festival duró hasta bien avanzada la mañana, y todo salió a pedir de boca. Como cuando se improvisan las cosas!

Cuando finalizó la fiesta, el dueño, un prestigioso cuidador de reses, saludaba muy correcto, como es su costumbre, a todo cuanto bicho viviente tropieza.

¡Todo muy agradable; todo, a pedir de boca!

¡Así da gusto!

La Permanente Provincial celebró ayer su sesión ordinaria, cubriendo, con carácter interno, una vacante de ingeniero de su Sección de Vías y Obras.

El resto de la labor informativa, con igual patrón que el de los demás días.—Erre Ku.

Loza, cristal, batería de cocina, objetos para regalos, etcétera. Precios económicos. París-Madrid, Real, 9, Almería.

